

RUTA LITERARIA DE FRANCISCO SALINAS POR LA CIUDAD DE CALLOSA DE SEGURA



Biblioteca

Estudiante: Isabel Belda Albaladejo

Especialidad: Lengua Castellana y Literatura

Tutor/a: Joaquín Juan Penalva

Curso académico: 2023-24

Se escribe y se lee poesía, no porque sea bonita, sino porque formamos parte de la Humanidad. Se escribe y se lee poesía porque los seres humanos son seres con pasiones. La Medicina, el Derecho, el comercio, son nobles actividades, necesarias todas ellas para mantenernos con vida. Pero la poesía, el amor, la belleza, ésa es nuestra razón de ser.

NANCY H. KLEINBAUM, *El club de los poetas muertos*



ÍNDICE

| | |
|---|----|
| 1. Resumen y palabras clave | 4 |
| 2. Introducción a las rutas literarias..... | 5 |
| 3. Justificación de la ruta..... | 7 |
| 4. Francisco Salinas..... | 8 |
| 5. Contextualización de la ruta | 11 |
| 6. Textos | 12 |
| 7. Ruta literaria..... | 32 |
| 8. Propuesta..... | 43 |
| 9. Bibliografía | 44 |



1. Resumen y palabras clave

La lectura es crucial para mantener nuestra cultura viva, y actividades como las rutas literarias son una herramienta excelente para enriquecer la experiencia lectora. De esta forma, acercamos al alumnado a autores y obras de una manera dinámica, lúdica y emocionante.

Este trabajo propone una ruta literaria sobre el poeta Francisco Salinas, originario de Callosa de Segura, realizando así su figura y obra. La ruta busca ofrecer una exploración única de su legado poético y del entorno cultural del municipio. Para ello, se ha elaborado una propuesta didáctica que tiene en cuenta las nuevas formas de aprendizaje fuera del aula, las cuales conectan tanto con la vida y espacios cotidianos de los estudiantes como con sus raíces culturales.

Francisco Salinas, aunque quizás poco conocido, dejó una obra significativa que refleja el amor por su tierra y las vivencias de tiempos pasados. Esta ruta, a través de diez paradas y la lectura de diversos poemas, honra su memoria y ofrece una experiencia educativa y culturalmente enriquecedora en un municipio con una rica historia.

Abstract: Reading is crucial to keep our culture alive, and activities such as literary routes are an excellent tool to enrich the reading experience. By doing so, we bring the students closer to authors and literary works in a dynamic, playful, and exciting way.

This work proposes a literary route about the poet Francisco Salinas, originally from Callosa de Segura, highlighting his figure and work. The route seeks to offer a unique exploration of his poetic legacy and the cultural history of the town. Thus, a didactic proposal has been developed taking into consideration new forms of learning outside the classroom, which connect both with the daily life and spaces known by the students, and with their cultural roots.

Francisco Salinas, although little known, left a significant poetic work that reflects his love for his region and the memories of old times. With ten stops and the reading of various poems, this route honors his memory and offers an educational and culturally enriching experience in a town with a rich history.

Palabras clave: ruta literaria, literatura, Francisco Salinas, Callosa de Segura, poesía, propuesta didáctica

2. Introducción a las rutas literarias

La lectura desempeña un papel crucial en la difusión de la cultura en nuestras sociedades modernas. Es por eso por lo que actividades destinadas a promover y animar a la lectura son de vital importancia para enriquecer la experiencia lectora y fomentar el hábito de la lectura. Las rutas literarias son una manera fascinante de hacer que la lectura sea aún más atractiva, pues se le añade el emocionante elemento del viaje a la experiencia literaria.

Las rutas literarias van más allá de ser simples impulsoras del turismo, pues también desempeñan un papel crucial en la promoción y animación a la lectura, al ofrecer una manera dinámica de acercar a un autor y su obra al público. En el ámbito educativo, las rutas literarias son una práctica a la cual cada vez se le está dando más importancia debido a su capacidad para transmitir valores y conocimientos de manera lúdica y creativa, y deberían tenerse en cuenta en los programas de promoción de lectura de los centros educativos.

En cuanto al origen de estas rutas, la literatura de viajes podría considerarse como la precursora de las rutas literarias. Desde finales del siglo IV, figuras como la abadesa gallega conocida como "Egeria" o "Eteria" relataron en latín tardío sus viajes a Palestina en textos como Peregrinación a Tierra Santa (Arana Palacios, 2013). Durante la Edad Media, autores como Ruy González de Clavijo narraron sus experiencias en obras como Embajada a Tamorlán, describiendo viajes a lugares lejanos como Persia. En el siglo XVI, Andrés Laguna escribió sobre su "Viaje a Turquía" (Caba, 1990). Sin embargo, fue en el siglo XIX, con la llegada del Romanticismo, cuando la literatura de viajes adquirió gran popularidad. Sin duda, este género literario ofrece la posibilidad de realizar un viaje a través de las palabras del escritor, permitiendo al lector revivir esas experiencias y compararlas con sus propias vivencias al emprender un viaje similar años después (Magadán Díaz, 2012).

Además, el auge de la literatura de viajes coincidió con el surgimiento de las peregrinaciones a lugares literarios, influenciado por el nacionalismo en auge que valoraba a los autores nacionales, así como por los avances tecnológicos como la expansión de la red ferroviaria y la difusión masiva de los textos gracias a la imprenta. Durante el Romanticismo, caracterizado por la búsqueda de sensaciones en lugares exóticos, muchos autores visitaron las tumbas de aquellos que les inspiraron o emprendieron viajes en su búsqueda (Arana Palacios, 2013). Algunos autores como Goethe, Dostoyevski, las hermanas Brontë, Pío Baroja, o Lorca son algunos ejemplos de ello.

Además, hoy en día, internet ha revolucionado la difusión cultural al permitir compartir imágenes y contenidos artísticos de manera instantánea. En el ámbito de las rutas literarias, las nuevas tecnologías han facilitado su acceso y seguimiento a través de dispositivos móviles, y el desarrollo de software de posicionamiento y geolocalización ha simplificado aún más esta labor (Torres Bernier, 2006).

Algunos académicos hacen una distinción entre el "viaje literario", que sigue las huellas de un autor o trata de reconocer escenarios reales descritos en obras literarias, y la "ruta literaria", que se basa en el itinerario de personajes de ficción descritos en novelas, poemas u otras obras. Estas rutas permiten reconocer lugares reales que sirven como guía para el viaje. Arana Palacios (2013) diferencia entre ambos conceptos, mientras que Uccella (2013) define la ruta literaria como un itinerario que une diferentes puntos correspondientes a lugares literarios que reflejan la personalidad y la obra del autor en el territorio.

Podríamos llegar a la conclusión de que, una ruta literaria sigue los pasos de un autor, ya sea explorando su biografía o visitando los lugares que aparecen en su obra. Gracias a estas rutas, se vinculan popularmente ciertos autores con ciudades específicas, como Joyce en Dublín, Kafka en Praga, Víctor Hugo en París, Galdós en Madrid, y Ruiz Zafón en Barcelona entre muchos otros (Agustín Lacruz y Gimeno Arlanzón, 2015).

Generalmente, las rutas literarias son especialmente populares en países europeos como Gran Bretaña y Francia, donde han sido utilizadas durante mucho tiempo tanto como herramientas para fomentar la lectura como para promover el turismo cultural. En nuestro territorio nacional, España, se han desarrollado diversas rutas literarias que giran en torno a autores y obras de relevancia tanto a nivel nacional como provincial. Estas rutas permiten a los lectores sumergirse en las obras de estos autores, muchos de los cuales ofrecen su propia visión personal del territorio.

En la Comunidad Valenciana, y especialmente en la provincia de Alicante, podemos encontrar diversas rutas, de las cuales podríamos destacar la ruta literaria inspirada en el poeta oriolano Miguel Hernández, la conocida "Senda del poeta". Esta ruta recorre las huertas de la Vega Baja desde Orihuela hasta Alicante. Sin embargo, en el siguiente trabajo nos vamos a centrar en un poeta menos conocido a nivel nacional, pero cuya obra también merece ser reconocida.

El diseño de la ruta literaria estará basado en el poeta y escritor Francisco Salinas, originario de Callosa de Segura. Este trabajo se justifica en la necesidad

de destacar la figura de este poeta a través de una ruta literaria propia por el municipio de Callosa, con la intención así de mejorar la experiencia de lectura de sus poemas. El diseño de una ruta literaria centrada en la vida y obra de Salinas complementaría y enriquecería su lectura, ofreciendo a los lectores una forma única de explorar su legado literario mientras disfrutan de los lugares y la cultura del pueblo.

3. Justificación de la ruta

Este trabajo de investigación surge principalmente de la búsqueda de nuevas formas y espacios de aprendizaje que vayan más allá del aula escolar. De esta forma cuestionamos si la idea de que el aula es el único lugar donde ocurre el aprendizaje es errónea. Esta reflexión lleva a la necesidad de explorar metodologías innovadoras que hagan tener al alumnado experiencias educativas diferentes, permitiéndolos relacionar lo que aprenden en la escuela con su vida cotidiana, y reconocer cómo se conecta lo que estudian con su entorno y actividades diarias.

Es así como nos encontramos con las rutas literarias como una actividad que logra unir el aprendizaje en el aula con el aprendizaje fuera de ella. El uso de estas rutas contribuye al desarrollo de habilidades en áreas como lengua, literatura y competencias transversales. Por ello, es interesante explorar cómo se pueden utilizar las rutas literarias de manera didáctica y aprovechar los aspectos positivos de estas para aplicarlas en diversos contextos escolares. Por lo cual, el interés de la creación de esta ruta se basa en los diversos beneficios que conlleva la incorporación de una ruta literaria dentro del ámbito didáctico en la educación, así como promover la poesía a través de un autor local.

En primer lugar, es imprescindible reconocer la estrecha relación entre la literatura y el entorno geográfico, lo cual motiva el interés por comprender las características de muchos autores y obras que se desarrollan en lugares específicos. Esta comprensión no solo enriquece la experiencia literaria, sino que también facilita el desarrollo de habilidades y competencias, permitiendo así una exploración más profunda de cómo el alumnado se relaciona con la literatura y el entorno durante una ruta literaria (Mansur, 2017).

En segundo lugar, es interesante investigar este tipo de metodologías didácticas, ya que el cambio de entorno y la apertura a nuevas experiencias de aprendizaje pueden ofrecer oportunidades de aprendizaje innovadoras, no solo en el ámbito literario, sino también como una vía para enriquecerse culturalmente e interactuar en diferentes espacios, así como integrar el entorno urbano en este

proceso. Esto, a su vez, puede motivar al alumnado y proporcionarle nuevas herramientas a través del aprendizaje fuera del aula, contribuyendo así a una educación más motivadora y efectiva. Además, dados los cambios y avances constantes en la sociedad, es esencial priorizar actividades que involucren el entorno en el que viven los estudiantes.

Por lo tanto, se busca acercar a los alumnos a una experiencia educativa que refleje sus vivencias cotidianas y que tenga lugar en entornos familiares para ellos como por ejemplo su propio municipio. En este sentido, es fundamental concebir la educación como un proceso continuo presente en todas las etapas de la vida y en diversos contextos físicos, adoptando una perspectiva de educación permanente que forme parte inherente de la vida misma (López-Barajas, 2006).

4. Francisco Salinas

A menudo pasamos por alto a poetas que no recibieron el reconocimiento que merecían en vida. La única manera que nos queda para honrarlos es recordarlos y dedicarles un tiempo para comprender su vida, su obra y su manera de ver el mundo en momentos difíciles de nuestro pasado reciente. Son ellos quienes han sentado las bases de la poesía actual, y sin su contribución, nuestra poesía carecería de fundamentos.

Es por ello, que, para la realización de esta ruta literaria, se propone rescatar la memoria de un poeta de Callosa de Segura que ha caído en el olvido, cuyas obras son poco conocidas, y que reflejan el profundo amor y cariño que sentía por su pueblo. Se trata del poeta callosino Francisco Salinas, cuyos poemas llenos de sinceridad y emoción, muestran la devoción del poeta hacia su tierra.

El 17 de noviembre de 1909 nació en Callosa de Segura Francisco-Martín Salinas y García. Fue el sexto de nueve hermanos, y creció y vivió en la calle Cervantes, frente a las antiguas escuelas graduadas de Callosa. Su padre tenía una barbería en la calle Mayor número 16, dónde trabajaría más tarde.

La tragedia familiar dejó una profunda huella en Salinas. Tras casarse en Murcia con María y tener un hijo llamado Paquito, su esposa sufrió una crisis mental tras dar a luz, mientras que el niño falleció a temprana edad a causa de una pulmonía. Salinas dedicó dos conmovedores poemas a su hijo: "Al hijo que fue mi hijo" y "A mi hijo Paquito, presentándolo al mundo". Tras quedar viudo de su primera esposa, Salinas contrajo matrimonio nuevamente en Orihuela con una viuda que

tenía varios hijos. Se establecieron en el barrio de San Antón y con esta tuvo otro hijo, al que también nombró Francisco.

Aunque no recibió una educación formal ni fue a la escuela, las habilidades poéticas de Francisco Salinas se fueron desarrollando de manera casi natural, de las cuales destacaba su capacidad para componer de memoria al estilo de los troveros. Tras trabajar unos años en el cáñamo, oficio típico de la localidad, Salinas optó por seguir los pasos de su padre como peluquero. En el salón de la barbería de su padre, se reunían informalmente poetas de la Vega Baja, entre los que se encontraban Miguel Hernández, Santiago Moreno, Gabriel y Ramón Sijé, Carlos Sahagún, Jesús Poveda, Carlos Fenoll, Vicente Ramos, Manuel Molina, Vicente Bautista y el pintor Gastón Castelló. Durante estas tertulias, se recitaban y discutían las últimas tendencias literarias. Además, Salinas compartió una estrecha amistad con Miguel Hernández, compartiendo numerosos momentos juntos. También mantuvo una correspondencia significativa con el poeta murciano Santiago Moreno entre 1947 y 1957.

El espíritu idealista e imaginativo del autor, se refleja en una vida bohemia y algo agitada, marcada por las adversidades de la época. Sus escritos, llenos de sinceridad, capturan la esencia de alguien que amó y vivió intensamente la Vega Baja. Su obra se caracteriza por una poesía clara y accesible, pero al mismo tiempo fuerte y contundente, dirigida al público común, reflejando la experiencia de un poeta autodidacta, ajeno a las academias y las universidades.

El núcleo de su vida fue el trabajo y la lucha por sobrevivir. Estos motivos son los que dieron origen a su poesía, caracterizada por preocupaciones existenciales, el amor, la lucha social, el paisaje y la naturaleza local, así como por una gran espiritualidad que lo distinguía de sus contemporáneos. A través de una sencillez única, Salinas expresaba sus sentimientos con total sinceridad, y la naturaleza siempre estaba presente en sus versos.

En el prólogo de la Antología poética de Francisco Salinas, editada por la concejalía de cultura de Callosa de Segura en 1989, el poeta callosino Luis Belda Benavent menciona que, durante la guerra civil, Francisco Salinas formó parte de la Milicia de la Cultura Republicana de Callosa. Además, destaca que Salinas fue fuertemente influenciado por la generación del 27 y su innovadora visión de la poesía. Sin embargo, la ubicación de Francisco Salinas en una generación literaria específica es complicada. Algunos académicos lo han asociado, debido a su edad, con la generación del 36 o de la Guerra Civil. Por otra parte, otros críticos y editores consideran que Salinas, aunque de manera tardía, puede ser incluido en la Generación del 27.



Durante la Guerra Civil, tras unirse a la milicia republicana, Salinas fue encarcelado en el Reformatorio de Adultos de Alicante, donde compartió un año de reclusión con Miguel Hernández. Además, en Madrid, en 1937, obtuvo el Premio Madrid con un poema titulado "¿Por qué mataron al ruiseñor?", dedicado a la muerte de Federico García Lorca. Este es el poema insignia del poeta, en el cual expone las razones políticas detrás del asesinato de García Lorca.

Sus primeros escritos fueron publicados en el periódico socialista "Apóstol" de Callosa de Segura, entre 1930 y 1936. Durante los años 1936 y 1937, Salinas contribuyó con poemas en la revista "Acero", vinculada a la Juventud Socialista Unificada, publicada en Monóvar, Alicante. Posteriormente, también colaboró en destacadas revistas hispanoamericanas como "Azul" de Santiago de Cuba, o los periódicos "Clarín" y "La Nación" de Buenos Aires entre otros. Ante la opresión política y cultural que España enfrentaba bajo el franquismo, Salinas encontró en Iberoamérica un espacio para sus anhelos.

Además, colaboró en otras revistas españolas como "La Gaceta Regional" de Salamanca, "Verbo" de Micante, "Mensaje" de Madrid y "La Espadaña". La revista "Empireuma" le dedicó un cuaderno titulado "Salinas y el mar" en 1987.

Su primera obra conocida, "El Rosal de los Poemas", fue editada en la Imprenta Molina de Callosa de Segura en 1959. Sin embargo, mucho antes, ya había destacado en la poesía, escribiendo sobre la sencillez del hombre y del paisaje. Entre las primeras obras que se conocen se encuentran "Treinta Sonetos" publicado en 1963 y expuestos en la sección "Rincón Poético de Salinas" de la revista oriolana "Canta", donde se publicaron más de 150 de sus poemas.

Es innegable que Salinas dejó un legado notable, que incluye un cuaderno con más de cuarenta poemas manuscritos inéditos y una serie de dibujos destinados a la edición de su poemario "Mientras el Alba llega", publicado en 1982. Además, también hay más de quince poemas manuscritos sueltos, una extensa entrevista donde comparte sus experiencias con Miguel Hernández, unas veinte cartas y quince documentos relacionados con su actividad literaria, así como una colección de programas de mano, folletines y carteles, junto con unas ochenta noticias sobre Salinas. Entre sus obras más notables se encuentran "Antología poética" (1982) y "Salinas y el mar" (1987).

Aunque su obra completa aún no ha sido recopilada en un solo volumen, Francisco Salinas no puede considerarse un poeta olvidado, al menos en Callosa, donde la Biblioteca Municipal y una calle llevan su nombre.

5. Contextualización de la ruta

El escenario en donde se desarrolla esta ruta literaria es en el municipio de Callosa de Segura, situado en la comarca de la Vega Baja del Segura, al sur de la provincia de Alicante.

Este municipio, habitado desde tiempos antiguos, ha sido testigo de diversas civilizaciones, desde los íberos y romanos hasta los períodos de dominación musulmana y la posterior reconquista cristiana. Por ello, esta rica historia otorga a Callosa un trasfondo cultural y arqueológico bastante importante.

En cuanto a su entorno y paisaje natural, Callosa está rodeada de huerta y campos, y cuenta con una escarpada sierra conocida como la "Sierra de Callosa", siendo una de las más grandes de la comarca. Además, el municipio también es cercano al río Segura, el cual siempre ha marcado la historia y la geografía de la comarca. Como bien dice el lema de la ciudad, se trata de un lugar con "sombra de sierra y corazón de huerta".

Aunque hoy en día se le reconoce como ciudad y ha experimentado un crecimiento exponencial en población y tamaño, las raíces Callosa de Segura son las de un pueblo dedicado a la agricultura, especialmente a la huerta y al trabajo del cáñamo, que históricamente ha tenido un gran peso en la economía local del municipio. De hecho, la ciudad llegó a ser conocida como la "Ciudad del Cáñamo", reflejando la importancia de esta actividad que sustentaba a muchas familias de la zona. Esta tradición agrícola se ha mantenido a lo largo de los años, contribuyendo a que se mantenga el carácter tradicional de Callosa, donde las leyendas, tradiciones y creencias, siguen siendo parte de la vida de muchos de sus habitantes.

Por otro lado, el casco antiguo de la ciudad es un tesoro histórico que en muchas ocasiones inspiró la poesía de Salinas. En esta zona del pueblo se puede callejear por sus antiguas calles y callejones, recorrer las diferentes ermitas y plazas, y apreciar la huella del pasado que aún está presente en cada rincón e incluso en el suelo que pisamos. Además, la devoción especial de los callosinos hacia su patrón, San Roque, se manifiesta en la visita diaria que algunos realizan a la ermita situada en las faldas de la sierra en su honor. A su vez, la iglesia Arciprestal de San Martín, construida sobre una antigua mezquita musulmana, es un monumento de gran valor histórico y arquitectónico para Callosa. Su estilo gótico inicial, posteriormente enriquecido y acabado con elementos renacentistas, refleja la evolución y diversidad cultural de la población a lo largo del tiempo.

La ubicación geográfica de Callosa, su rica historia, su paisaje natural, sus rincones y sus calles, fueron la mayor de las inspiraciones para el poeta Francisco Salinas, el cual sentía una gran devoción por su pueblo. Por ello, este municipio es el escenario perfecto para una ruta literaria en la que puedas sumergirte en la cultura, la historia, las tradiciones y la naturaleza del municipio, y también sentir todas las emociones que daban vida a la pluma del poeta, recorriendo algunos de los lugares más importantes de la localidad.

6. Textos

Para esta ruta literaria, los textos han sido seleccionados con la intención de crear una ruta literaria que explore los lugares más emblemáticos del municipio de Callosa de Segura, teniendo en cuenta tanto su parte histórica como cultural. Esta ruta también tiene claras referencias a la vida personal del autor Francisco Salinas, pasando por lugares que marcaron tanto su andadura personal como su labor de poeta.

De esta manera, el alumnado podrá pasear por los lugares más antiguos de la ciudad, especialmente su casco antiguo. Así conectarán la poesía de este autor y la historia de un pueblo con lugares por los que pasan de manera cotidiana, casi sin ser conscientes de que albergan un gran valor literario y cultural para la localidad.

La ruta contará con un total de doce textos que se leerán en doce puntos conmemorativos diferentes del municipio. Los poemas elegidos son: “Callosa: Ciudad Única”, “Calle del Salitre”, “Calle de la Torreta”, “Misa en San Martín”, “Calle Mayor”, “Calle del Mesón”, “Placeta de los dolores”, “Calle de la cuesta”, “Calle de las nieves”, “La rambla”, “Calle de los tejedores” y “Poeta”.

La selección de textos es la siguiente:

Poema I. “Callosa: Ciudad Única”

A Santiago Moreno

Tú me alumbras, Callosa, y me deslumbras
como una flor al viento renacida,
por encima del sueño y de la vida,
gentil poema que en mi voz te encumbras.

Cansado de vivir en las penumbras
de esta época rara y atrevida,
con el ansia constante y definida,
voy definido a ti, que me acostumbras.

Me acostumbras a amar, sin que me asombre
de la audacia del pájaro y el vuelo,
ni de mi injusta gloria de ser hombre.

Me acostumbras al goce y al anhelo,
a no temblar al pronunciar tu nombre
y a sentirme, contigo, junto al cielo.

Voy definido a ti, a amarte tanto,
como jamás amó persona alguna:
que mi mayor deseo y mi fortuna
están en el amor de tu quebranto.

Porque todas las lágrimas y el llanto
que derramé en mi ausencia inoportuna,
vuelven a ser con claridad de luna
voces de amor y miel para tu canto.

Voy definido a ti; por esa extraña
razón de hallar la senda verdadera,
la luz de ti, que tanto me acompaña.

La voz de amor de mi ilusión primera.
La rosa abierta a la ilusión de España

que hoy florece en la nueva primavera.

El alto chopo se ha quedado dormido.
La fuente silenciosa. El arroyo callado.
Tristes las flores y el amor cansado
de oír mi corazón tan dolorido.

No te has ido poeta. No te has ido.
Estás entre nosotros. Te has quedado
dormido en el camino. Esperanzado,
a tu sueño de amores. Definido.

Morir es terminar. Tú aún estás vivo.
Estás vivo de sueños. De ilusiones,
junto a mí que te nombro y te describo.

Con tu libro de versos y canciones
y el pie puesto en el hierro del estribo
del corazón repleto de emociones.

Poema II. “Calle del Salitre”

Salitre vena que nutre
de sangre fresca la arteria
de Camarada Maciá
y calle de la Torreta
para seguir abarcando
toda la endeblez estrecha
desde casa Matías Pina
a la puerta de la Iglesia.

Por tu cintura no hay
quien en cintura te meta.

Salitre desde Rafal
te está mirando la huerta
por ese lado derecho
de tu visión quiijotesca.

¡Qué ruta para el turismo
le estás abriendo a Orihuela!

Redován desde el Rincón
en madrugadas te sueña
repleta de luces blancas
y de voces domingueras.

De noche igual que de día
nueve calles te contemplan.
Nueve ríos caudalosos
toman tu calle y te cercan,
haciendo un inmenso mar
de tu corriente serena.

¡Qué misterio hay en tu calle
Salitre que me desvela!

¡Dónde pusiste la noche
que ya es de noche y no llega!



Como rosa a cuatro vientos
la calle se te revienta.

¡Qué alegría me está dando
de contemplarte tan nueva!
No está Miguel el Moreno
para verte tan moderna
ni don Manuel Javaloyes
pudo soñarte siquiera.

¡Qué orgullo poder tenerte
a todas horas tan cerca!

Por la curva de la calle
ya no asoma la Alameda.

¡Quién le ha cortado a la calle
sus haces de sombra fresca!

Los pájaros ya no tienen
en dónde dormir la siesta
ni dónde colgar la tarde
el fardo de su pereza.

Todo parece estar triste
y en cambio tú qué risueña.

Calle de las nueve calles
calle atractiva y moderna



quiero vivir en tu calle
hasta el día en que me muera.

Poema III. “Calle de la Torreta”

¡Mi calle de la Torreta!
Mi corazón y mis manos.
La lira de tus recuerdos
sigue vibrando en mis años.
En ti aprendí a discernir
y a dar mis primeros pasos
aprestando a tu defensa
mi pecho firme y mis brazos.
Mi calle de la Torreta
antes mi calle de Abajo.
Calle castrense metida
entre ser monje o soldado.
De una hazaña nacional
el nombre te vienen dando
que a tal dama tal honor
no le viene el nombre ancho.

Cinco nuevos continentes
hacen tu calle pedazos.
Cinco afluentes. Cinco bocas,
mordiéndote en los costados.
Calle de las maravillas.
Feudo de antiguos palacios.
De los más altos linajes
los escudos más extraños.



Calle de estrecha cintura
de procesión y rosario.
Calle para ser cantada
por un ingenioso hidalgo
o mantenerla en la cumbre
permanente del milagro.

Poema IV. “Misa en San Martín”

Entro. Tomo el agua bendita.
Están alzando a Dios. El monaguillo,
suena la campanilla. Me arrodillo.
Una niña, da en el coro su dulce vocecita.

El padre cura la oración musita.
Contesta el sacristán el estribillo,
y el órgano con sonos de organillo
entre angélicas voces resucita.

En el púlpito un fraile perorea,
y un zumbido melifluo de abeja
en un rezo a lo alto se recrea.

Oigo el sollozo amargo de una vieja,
y el cura al retirarse parpadea
tras echarle un vistazo a la bandeja.
María ante la muerte de Jesús

El corazón se te ha abierto, María
como una frágil delicada rosa,

y el ala blanca de una mariposa
se ha quedado temblando sobre el día.

¡Qué dolor el del alma!, ¡qué agonía!,
¡qué sufrimiento el tuyo, Dolorosa!
Dios está ya en la tumba, y una losa
sostiene el cuerpo en la penumbra fría.

Las lágrimas te ruedan de los ojos
poniendo sal amarga en tus mejillas
al contemplar de Cristo los despojos.

Y la angustia te dobla las rodillas,
para caer ante Jesús de hinojos
en un choque de carnes amarillas.

Poema V. “Calle Mayor”

Calle Mayor. Como suena,
el taconeo en el bordillo
y el chirriar de la rueda.
Los bueyes dando bandazos
amortiguan la carreta.
Calle plagada de bares
y sillas en las aceras.
Procesión y cualquier día
la Calle Mayor en fiesta.
Mozas que van a la plaza.
Mozos que de ella regresan
y corros de corredores

exponiendo sus ofertas.

Comercios, bares y bancos.

Cada cual hace sus cuentas.

La gabardina, el abrigo,

el bigote, la cartera,

de tanto ir y venir

están brillantes las piedras.

Paseo de la Bacalá.

Plaza de Vázquez de Mella.

Cruz blanca de los caídos.

Replaceta de la Iglesia.

Ayuntamiento redondo

de flechas rojas y negras,

y encadenando los muros

la media circunferencia.

Sobre los aires la calle

tiene un girar de veletas.

Calle de las cuatro esquinas.

Calle Mayor. Me da pena,

de que nunca te entre el sol

y de que seas tan estrecha.

Poema VI. “Calle del Mesón”

Entre el romance y la historia

calle de antigua leyenda

desde el castillo del moro

el sol enciende tus piedras.

¿Qué romántica aventura



qué rosa de amor abierta
se te quebró entre las manos
menuditas y ligeras?
¿La dama de tus ensueños
era acaso una princesa?
Nadie te supo el secreto.
Fueron tan mudas las lenguas
que no pudo abrir el tiempo
el sello, de tus promesas.

¡Ay Onésimo Redondo
la calle qué bien te sienta!
Balcón de capa y espada
con Romeo y Julieta.

¡Quién te iba a decir entonces
que tú tan presto a la guerra
ibas a traer con el tiempo
a este Mesón la nobleza!

El callejón de Morante
válvula a tu calle abierta
dando un hachazo a tu cuerpo
te parte por la cadera.

Un siglo de tradición
se ha detenido en tus puertas
que aún sigue el Mesón cerrado
al mito de la leyenda.



Poema VII. “Placeta de los dolores”

Placeta de los Dolores
donde de niño jugaba.
¡Qué nostalgia de recuerdos
le están naciendo a mi alma!
Aquellos niños de ayer.
Esperanzas de mañana.
Ya somos todos mayores.
Algunos hombres de fama.
De allí salieron los Gómez.
Los Manresas. Los Galianas.
Muchos que hoy llevan las riendas
responsables de una fábrica,
o los timones políticos
en la nave de la patria.

Aquellos tiempos se fueron
con la ilusión de la infancia.
¡Placeta de los Dolores!
Todavía tus campanas

suenan en mi corazón
con repiques de alborada,
y la niñez se me vuelve
melancólica nostalgia,
en el recuerdo de ayer
hecho promesa en mis ansias

La ermita, fuerte y erguida
como una torre de plata,
puente de generaciones
sueña mirando la plaza

Los niños de ayer son hombres
que no en balde el tiempo pasa.
Pero el recuerdo no pasa
que el recuerdo vive y habla
en cada esquina. En la calle,
en la baldosa, en la casa,
y en la placeta dormida
por donde cruza el fantasma,
de unos recuerdos lejanos
que hoy me han devuelto a la infancia.

Poema VIII. “Calle de la cuesta”

Calle de la Cuesta. Cuesta.
¡Qué calle madre! ¡Qué calle!
Calle de la cuesta. Cuesta,
me está dejando sin sangre.
Una moza tengo en ella.
Le aconsejo que no baje.
Quiero tenerla segura
que no me la robe nadie.
Lo que esta cuesta me cuesta
solo mi cuerpo lo sabe,
que el sereno de la cuesta
soy yo y me guardo la llave.

Como una señora altiva
la cuesta tiene su empaque
calle con música en radios
en horas sin almanaques.
La calle tiene en la noche
aceras de chocolate
gatos corriendo tejados
gatas puesta en vinagre.
El Calvario es una plaza
rechoncha, redonda y grande
por el que baja a la cuesta
la amargura de su carne.
Desde la plaza al calvario
la cuesta qué bien me sabe.
Tengo para tus recuerdos
entre los labios la frase
y en las manos la caricia
de un terciopelo suave.
Quiero decirte las cosas
y la voz se me deshace.
la calle de miel y menta
hace de fresas el aire
y el sol de limón maduro
se desparrama en brillantes.
Crepúsculos de algodón.
Rojos claveles de sangre.
Sobre el cielo de la cuesta
cómo se acuesta la tarde.
La luna pone diademas

en el centro de la calle.

Calle de la cuesta. Quiero,
subir y ya no bajarme.

Poema IX. “Calle de las nieves”

Calle blanca de las Nieves.

Una tradición de siglos
rezuma por tus paredes.

Juventud de tu alegría.

Tobogán de tus vaivenes.

Las ramitas de albahaca
por el suelo se retuercen.

Rompe la noche sus gritos.

Brinca el alba en sus cordeles.

Banderolas para el aire.

Piropos a las mujeres.

Una jauría de cohetes
ladran al cielo y se vuelven.

El humo empaña el espacio
azul de tonos alegres.

Gritos dulces en la calle
eterna voz que no muere.

Idilios en los balcones.

Promesas que no se pierden.

Se ha puesto la madrugada
una guirnalda en las sienas.

Día inmenso de la Virgen.

La calle relumbra, hierve

y rota en tonalidades
oro, rosa, grana y verde,
es un iris de colores
Virgen en copos de nieve.
La calle llana y austera
se vuelve altiva y rebelde
estrecha y escurridiza
como en manada de peces.
La vida tiene nostalgias
de un pasado que envejece.
Y mientras la Rambla llora
lágrimas por sus vertientes
cogida entre las montañas
la calle se desvanece.

Poema X. “La rambla”

Por el cauce de la Rambla
cuando termina la lluvia
qué alegre discurre el agua.
Luego cuando el cielo azul
asoma sus esperanzas
qué desolación de piedras
qué bardomera de cañas
desde la Rambla de arriba
fluyen a la Rambla baja
para hundirse en las acequias
o verterse por la plaza.

El Corazón de Jesús

labrado en la piedra brava
es entre las tempestades
inconmovible muralla.
Rompe el perfil hogareño
la simetría de las casas.

Rambla arriba dura mole
se levantan las montañas
y la ermita del Pilar
en lo alto, alegre, blanca,
como una rosa en el aire
perfuma la luz y el alma.

Juegan los niños y corren.
En corros las niñas cantan.
Y en un zumbir de tabernas
el cante bronco y guitarra
se vuelve flamenquería
la voz en ritmo de zambra.
Una reunión de comadres
ríen, gritan, chillan, hablan,
mientras el último sol
en oros se despedaza.

Poema XI. “Calle de los tejedores”

Calle de los Tejedores.
Calle débil. Enfermiza.
Por faltar te falta el aire
tan necesario a la vida.



Humilde. Casi apocada,
de las demás te retiras
con aspecto de miseria
y callejón sin salida.
¿Qué calle sobre tu calle
te ha puesto su mano amiga?
Nadie señaló jamás
tu soberbia ni tu envidia
que tu recto parecer
no usó nunca la mentira,
ni el puñal de la traición
se te fue tras la sonrisa.
Eres afluente tan solo.

Una corriente perdida
que no encontró nunca el río
donde dejar su fatiga.
Crucigrama de ternuras.
Abandonada a las brisas
eres una barca sola
alejada de la isla.
Desde mi puerto de afanes
mi barco roto me mira
que los dos vagamos solos
en medio de la neblina
en espera de estrellar
en cualquier parte la quilla.

¡Ay calle de Tejedores

qué iguales son nuestras vidas!

Poema XII. “Poeta”

Yo soy poeta.

Manantial de ternura
que al corazón y al alma
se sujeta.

Triunfo y perdura.

Soy en la dulce calma
de mi vida,

el camino sin meta
por donde va el corcel
de la ilusión sin brida.

Mi sueño es un clavel.

Y aunque la vida
es un perfume al viento,
yo camino con él.

Y con él siento,

lo que siente la abeja entre la miel.

¿Por qué mataron al Ruiseñor?

Mataron al ruiseñor
tan solo porque cantaba.

Sobre los Cármenes nuevos
está llorando Granada
mientras los puños se crispan
pidiendo pronta venganza.

En las torres de mi pueblo
doblando están las campanas.
En las ventanas moriscas
se oyen sonar las guitarras
y sus gemidos resuenan
en el patio de la Alhambra.

García Lorca te mataron
tan solo porque cantabas.

En el jardín andaluz
ya no habrá más rosas blancas.
Están teñidas de sangre
de aquel Ruiseñor de España
que era para los humildes
una aurora de esperanza.

García Lorca te mataron
tan solo porque cantabas.

Sobre las cruces de junco
jurando están las gitanas
vengar la muerte traidora
del cantador de las zambras.
Los gitanos ya no dejan
el cuchillo de la faja
ni sobre el potro andaluz
ponen la gitana manta.
Pero está el trabuco al brazo

y está el rencor en el alma...
y cuando un gitano jura
beber sangre de canallas
por la gloria de su madre
el juramento no falla.

García Lorca te mataron
cuando era mayor tu fama.

Cuando el clamor de tu Yerma
iba por tierras de Francia
convertido por la Xirgu
en sentimientos de España.

Andalucía no llores.
No es este tiempo de lágrimas.
Lo que hace falta es que empuñes
con más coraje las armas.
Que tiemble en los oídos
el rugir de tus gargantas
y los puñales se hundan
hasta partir las entrañas
de aquellos que asesinaron
al ruseñor de Granada.

García Lorca te mataron
tan solo porque cantabas.

Mi libro es como un rosal.



Cada poema una flor.

Cada flor un madrigal.

Cada madrigal, amor.

Torrente de mi caudal.

Flor de mi alma encendida.

Y cada sueño en mi vida,
un ansia primaveral.

Mi libro caudal de amores,
será para ti lector
un coro de ruiseñores
y una sonata de amor.

Así una flor y otra flor
nace y en el aire queda,
mientras en pétalos rueda
la rosa de mi dolor.

7. Ruta literaria

En el siguiente apartado se va a desarrollar la ruta punto por punto, explicando las calles que recorrerá y los poemas que se leerán en cada punto, haciendo repaso también de lugares importantes histórica y culturalmente de la ciudad a los cuales Francisco Salinas hizo referencia en sus poemas.

Todo esto viene ilustrado con imágenes del mapa, en la cuales podemos seguir la ruta con las flechas verdes. Las ubicaciones en las que se leerán los poemas están marcadas con puntos rojos.

Punto I. Real Pósito. Plaza Santiago Moreno Grau. (Poema I y II)

La ruta literaria tendría su inicio en el antiguo Real Pósito de Callosa. En este lugar, a partir del siglo XVI, el ayuntamiento guardaba el grano y los aperos de

labranza para así tener provisiones en caso de escasez para el pueblo. Además, la plaza en la que se encuentra hoy, tiene el nombre del poeta murciano que residió en Callosa llamado Santiago Moreno, el cual tenía una estrecha relación con Salinas.

En este primer punto se leerán los poemas “Callosa: Ciudad Única”, el cual nos da una primera imagen de lo que Callosa era para Salinas, y que además está dedicado a su amigo Santiago Moreno. También se leerá “Calle del Salitre”, poema que hace referencia a una de las calles más antiguas de la localidad, la cual conectaba al municipio con la capital de la comarca, Orihuela, y con Murcia. Esta calle se sitúa a la izquierda de la pequeña plaza.



Punto II. Casa de la Juventud; bajo el olivo. C/Abajo. (Poema III)

Para llegar al siguiente punto de la ruta, nos dirigiremos hacia la derecha por la Calle Mayor, hasta llegar a la hoy en día conocida como Casa de la Juventud. Donde ahora se encuentra este nuevo edificio, antes se encontraba el antiguo Casino de Callosa, el cual tenía una bonita fachada y en su interior contaba con un patio con un gran olivo y unas grandes escaleras. En tiempos de guerra y posteriormente, el edificio del casino fue destinado a ser el Hogar del Camarada. Más tarde, una vez finalizada la dictadura, el edificio fue ordenado a ser derribado.

En este punto se leerá el poema llamado “Calle de la Torreta”, la cual actualmente recibe el nombre de Jaime I Conquistador.



número 16 de esta calle es donde se encontraba la barbería del padre de Salinas, en la que el también ejerciera el oficio y en la que se realizaban las tertulias con otros poetas de la Vega Baja como Miguel Hernández.

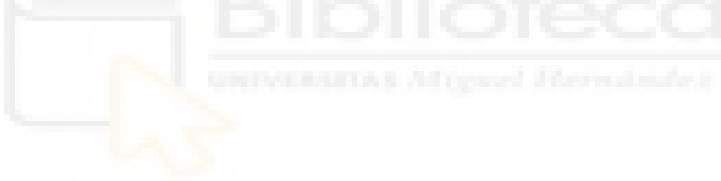


Punto V. Ermita de los Dolores (por calle Cronista Ballester). (Poema VI y VII)

Para llegar a la siguiente parada, subiremos la calle “Cronista Ballester”, antes conocida como “Calle del Mesón”, hasta llegar a la “Plaza de los dolores”, lugar en el que se encuentra la ermita a la virgen de los Dolores y se leerá el poema “Placeta de los Dolores”.

La antigua “Calle del Mesón” era conocida como tal debido a que había un antiguo mesón en ella. En este poema el poeta utiliza un tono romántico, hablando de leyendas y los orígenes antiguos de la calle.

Por otro lado, en el poema “Placeta de los Dolores”, el poeta nos habla en un tono nostálgico de los recuerdos de su infancia recorriendo esa plaza.



Punto VI. Por calle de la Cuesta y a Calle Nieves. (Poema VIII)

Desde la “Plaza de los Dolores”, subimos hacia arriba hasta “Calle de la Cuesta”, otra de las calles más antiguas de la localidad. Este es un punto clave en la ruta, pues justo en la esquina marcada, se encuentra la casa en la que nació el poeta Francisco Salinas en el año 1909. En la fachada, podemos observar una placa en homenaje al poeta.

En este punto se leerá en poema “Calle de la Cuesta”, el cual está caracterizado por el sentimiento y nostalgia que el poeta siente por la calle que le vio nacer y crecer.



Punto VII. Calle Ntra. Sra. de las Nieves. (Poema IX)

La ruta continúa hacia la derecha de la “Calle de la Cuesta”, donde encontramos la “Calle de las Nieves” y leemos el poema con el mismo nombre. En este poema, Salinas hace una emotiva descripción de la calle, como en la mayoría de sus poemas dedicados a estas, y recuerda tiempos pasados de festejo y juventud.



Punto VIII. De Rambla a C/ de la Morera (actual C/S. Francisco de Asís).
Monolito. (Poema X)

Continuamos la ruta bajando por la gran calle de la “Rambla”, una de las calles antiguas más grandes de Callosa, la cual hoy en día sigue teniendo gran importancia en la ciudad. Esta calle es bastante larga y comienza casi en la falda de la montaña, donde se encuentra la ermita de “La Pilarica”.

Bajando hacia abajo desde la “Calle de las Nieves” por la calle de la “Rambla”, llegaremos a una intersección en la que encontraremos varias bifurcaciones a diferentes calles del pueblo. Conforme bajamos, a la izquierda, tenemos la antigua “Calle de la Morera”, hoy en día llamada “Calle San Francisco de Asís” y la “Calle del Convento”.

En la esquina entre “Calle de la “Rambla” y “Calle San Francisco de Asís” leeremos en poema llamado “La rambla”. En este poema Salinas describe la calle con grandiosidad, haciendo énfasis en sus pronunciadas costeras y como se trataba de un lugar por el cual, debido a su forma, el agua de la lluvia bajaba fuertemente. Hoy en día sigue siendo una calle por la que cada vez que llueve, el agua baja con fuerza desde la sierra.

Además, los dos puntos rojos señalados en el mapa indican el lugar donde se encuentran dos piedras de término, que, aunque originalmente no fueron colocadas allí, en los años ochenta fueron puestas por el ayuntamiento en los dos extremos de la rambla. Estas piedras, serían el equivalente a lo que se conoce como cruces de término, las cuales antiguamente delimitaban el terreno de Callosa con el de otros pueblos cercanos como Cox u Orihuela (Navarro Hernández y Marco Torres, 2023).



Punto IX. Por C/Convento parada en esquina. C/Tejedores hacia la glorieta.
(Poema XI)

Seguidamente, continuaremos hacia la izquierda por la “Calle del Convento” hasta llegar a una pequeña calle que sube hacia arriba llamada “Calle Tejedores”. Esta calle recibe este nombre ya que en ella se encontraban los talleres de los tejedores antiguamente, por ello, se leerá el poema llamado “Calle de los tejedores”.

Salinas dedica un poema a esta calle a primera vista humilde, sugiriendo que la calle se siente insignificante y despreciada en comparación con otras calles más prósperas del municipio. También parece identificarse con la calle, sugiriendo que sus propias experiencias de vida son similares a las de esta calle olvidada y desfavorecida.



Punto X. Glorieta. (Poema XII)

Finalmente, llegamos al ultimo punto de la ruta, el Jardín Glorieta de Callosa de Segura, lugar emblemático para el pueblo por sus jardines y vegetación, en el cual muchas generaciones han disfrutado de su niñez y juventud. Está situado al lado del convento de los Franciscanos Descalzos de Callosa.

Ya que se trata del último punto de la ruta, se leerá uno de los poemas más emblemáticos de Salinas. Se trata de una elegía que le dedicó al poeta Federico García Lorca, y que le valió como presentación al mundo literario al ganar el Premio Madrid de Poesía, entre cuyos miembros del jurado se encontraba Rafael Alberti. Fue publicado en el n.º 5 de la revista Acero, órgano de la Juventud Socialista Unificada de Monóvar. Posteriormente, fue publicado en múltiples revistas y libros.

El poema tiene el título de “Poeta”, y habla de una forma metafórica del injusto asesinato de García Lorca. Este poema alberga belleza y dolor, plasmados a través de la apasionada y sentimental pluma de Salinas.



Una vez leído este poema, la ruta se daría por finalizada. Por ello, en este último punto se cerrará haciendo una pequeña reflexión final en la cual se expresaría la importancia de cuidar nuestro patrimonio local y de conocer a figuras tan importantes como la del poeta Salinas y su obra. También se destacará la importancia de mantener viva la figura de poetas que, aunque olvidados por la historia, han contribuido significativamente al patrimonio cultural y literario, enriqueciendo la identidad local y ofreciendo valiosas perspectivas sobre su época y entorno como es el caso de Salinas.

8. Propuesta

Esta ruta literaria está pensada para ser realizada de manera extraescolar por un grupo de 4º de la ESO con alumnado de unos 16 años en la asignatura de Lengua Castellana y Literatura. Sin embargo, creo que este tipo de actividades y proyectos podrían abarcar a más de un curso o incluso realizarse a nivel de centro, en las que podrían participar otros departamentos como por ejemplo el de Historia. Esta actividad está pensada para realizarse en un centro del municipio, para que así los alumnos y alumnas sean, en su gran mayoría, habitantes de Callosa de Segura. De esta forma, también nos podríamos transportar a pie hasta el lugar donde se realiza la ruta.

En este caso, el objetivo de la ruta es conocer la vida y obra del poeta Francisco Salinas y su visión de Callosa, al igual que conocer curiosidades sobre la historia del municipio. De esta forma, haremos al alumnado conocedores de la historia de su pueblo y sus orígenes, al igual que de la figura autóctona del poeta Salinas.

Inicialmente, tiene que haber una planificación previa del docente, en la cual se haría un mapa de las ubicaciones mencionadas y se planificaría la ruta, asegurando que sea posible realizarla en términos de tiempo y distancia. Por ello, también se imprimirían imágenes de antiguos lugares que visitaremos en la ruta, como, por ejemplo, la imagen de la fachada del viejo Casino, para que así el alumnado, una vez allí, pueda visualizar con mayor facilidad una Callosa más antigua.

Además, esta ruta se desarrolla principalmente en el casco antiguo de Callosa, por lo cual, las distancias no son muy largas. Por ello, la duración de esta ruta podría ser de alrededor de una hora y media.

En cuanto a la preparación del alumnado, se haría previamente alguna sesión introductoria, en la cual se les explicará en que va a consistir la actividad y se les pondrá en contexto a cerca del autor y las rutas literarias. En esta sesión, tantearíamos el terreno, preguntado si todos conocen la figura de este poeta Callosino, si saben lo que son las rutas literarias, o si alguna vez han realizado una, iniciando así un pequeño debate y sesión participativa en la que todos aportemos algo. Tras ello, se asignarán las lecturas de los poemas que se leerán en cada punto a los alumnos de manera individual, por parejas, o en grupo, dependiendo del tamaño y dificultad de la lectura del poema.

Durante la ejecución de la ruta en sí, al llegar a cada punto, serán los docentes los que pondrán en contexto al alumnado, explicando la información histórica y cultural expresada en apartado anterior. Una vez hecho esto, el alumnado elegido leerá el poema que corresponda en cada punto. De esta forma

iniciaremos nuestro paseo por el casco antiguo, conversando con el alumnado y comentando datos sobre la historia y cultura de Callosa, combinado con la lectura de los poemas por parte del estudiantado. De esta forma, también hablaremos sobre la transformación del pueblo con los años, su impacto, y como la poesía de Salinas nos sirve como testimonio histórico.

El resultado esperado de la ruta literaria es que los estudiantes desarrollen una comprensión más profunda y apreciación de la poesía de Francisco Salinas, integrando sus obras en el contexto histórico y cultural de Callosa de Segura. A través de la lectura y discusión de los poemas en los lugares mencionados, se espera que el alumnado conecte de una manera más personal con el patrimonio literario local, valorando así sus raíces, promoviendo un sentido de identidad.

Además, se espera que esta experiencia despierte su interés por la cultura y la literatura en general. La combinación de la lectura de los poemas y el recorrido físico por los puntos de la ruta literaria enriquecerá su aprendizaje y les proporcionará una perspectiva vivencial del legado cultural del poeta Francisco Salinas y de Callosa.

9. Bibliografía

- Agustín Lacruz, M.C.; Gimeno Arlanzón, B. (2015). Rutas literarias. *DINLE: Diccionario de nuevas formas de lectura y escritura*. Madrid: Red Internacional de Universidades Lectoras; Santillana, 2015, pp. 694-696.
- Arana Palacios, J., (2013). *Embarquen por la biblioteca: una aproximación a los viajes literarios*. Gijón: Trea.
- Caba, R. (1990). *Rutas literarias de España*. Madrid: Aguilar Mayor.
- Concejalía de cultura, Callosa de Segura (2022). *Francisco Salinas (1909-1987). Semblanzas de un tiempo y un poeta*.
- Magadán Díaz, M. (2012). *El libro como atractor turístico*. Oviedo: Septem.
- Mansur, J. (2017). Habitar la ciudad. *Revista de filosofía open insight*, 8 (14), 9-24. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24062017000200009&lng=es&tlng=es
- Navarro Hernández, A.J.; Marco Torres, F. (2023). *Historia de Callosa de Segura: Callosa de Oriola (1255-1579)*. Excmo. Ayuntamiento de Callosa de Segura. Concejalía de Cultura. Volumen I.

- López-Barajas, E. (2006). *La planificación estratégica de la educación permanente*. Estrategias de formación en el siglo XXI: life long learning / coord. pp. 265-284.
- Torres Bernier, E. (2006). *Rutas culturales. Recursos, destinos y productos turísticos*. PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. nº 60, pp. 48-51.
<http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/2259/2259#.VsZD0vnhDcd>
- Uccella, F. R. (2013). *Manual de patrimonio literario: Espacios, casas-museo y rutas*. Gijón: Trea.

